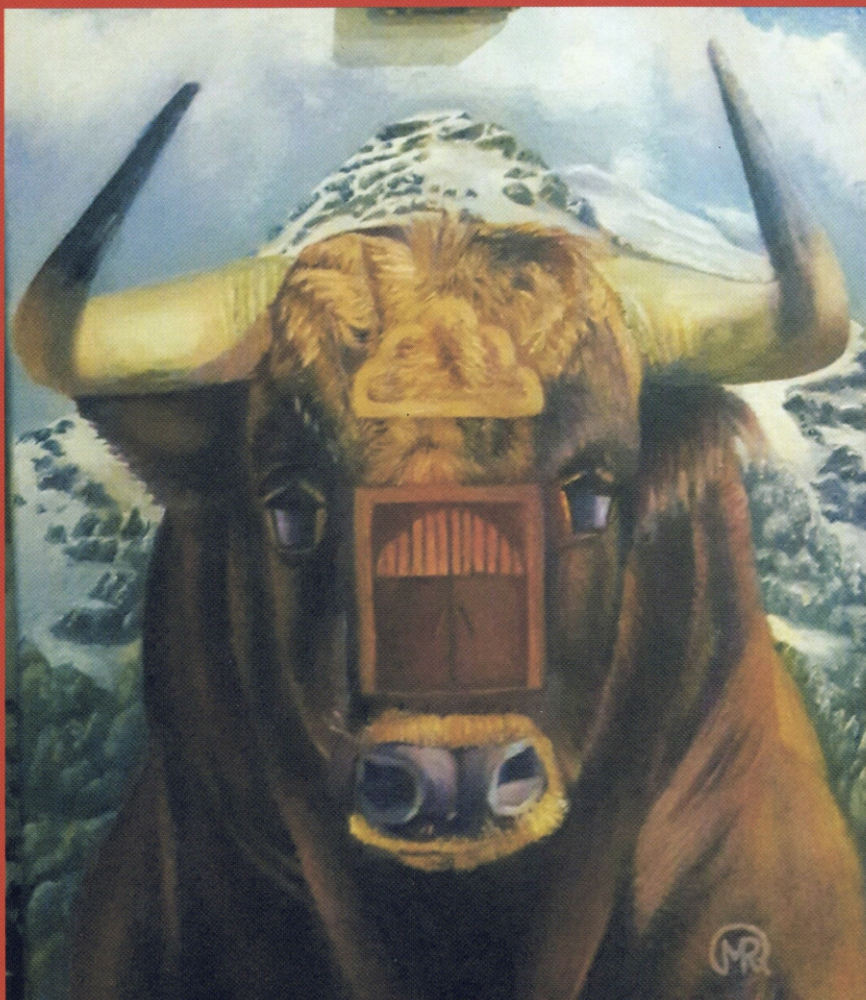


PEÑA CULTURAL TAURINA HUÉSCAR



TENDIDO CERO

EJEMPLAR GRATUITO



NÚM. 16
DICIEMBRE DE 2017

SALUDA DEL PRESIDENTE

De nuevo un año más me dirijo a vosotros, para presentar nuestra XVI revista “Tendido Cero” de Huéscar, en estas jornadas Taurinas que viene organizando nuestra peña, sucesivamente desde hace 17 años.

Como ya sabréis, el pasado mes de mayo, se convocaron elecciones para renovar la presidencia y junta directiva, al no haber ninguna candidatura, decidimos seguir juntos la presidencia y junta directiva con algunos cambios en los cargos, por lo cual para mí ha sido un honor, volver a seguir como presidente de esta Peña Cultural Taurina y poder seguir colaborando con la fiesta Taurina de la comarca.

Este año 2017, se cumple el 20 Aniversario, desde que se fundó esta Peña Cultural Taurina “Tendido Cero” y desde aquí quiero agradecer a los socios fundadores el gran trabajo y esfuerzo que tuvieron que hacer para crear esta peña, y a todos los que colaboraron y colaboran en la misma, ya que sin ellos nunca hubiésemos llegado hasta aquí.

También, como veréis, hemos tenido una pequeña novedad y es que hemos cambiado las fechas para la organización de estas jornadas culturales, debido a que no se iba a celebrar ningún festejo taurino en la pasada feria de Octubre, con lo cual a esta junta directiva nos pareció esta fecha la más adecuada, para organizarlas.

Por último, también en este año, hemos sufrido la pérdida del matador de toros, “Vasco y Español - Iván Fandiño” valiente y gran profesional de la fiesta taurina. Vaya desde aquí, nuestro pesar y más sentido reconocimiento.

Os deseo una feliz navidad y próspero año nuevo, 2018
Mario Fernández Chillón.
Presidente de la Peña Taurina Tendido Cero.

Antonio Ramírez Carmona

Antonio Capilla

Corresponsal taurino Agencia Efe.

Antonio Ramírez, restaurador y aficionado a los toros desde niño, cuando sus padres, que regentaban el afamado restaurante “Ramírez” en la Avda. del Dr. Olóriz de la capital granadina, pusieron en él la semilla de la bondad, el sacrificio y lo más importante de todo, la solidaridad y ayuda al necesitado, que marcaron toda su vida.

Vio como por “su” restaurante pasaban, siendo aún muy pequeño, torerillos y aspirantes a serlo, para poder comer algo en las largas horas de espera para que D. Luis Miranda, les diera una oportunidad en la plaza de toros de la capital, y en numerosas ocasiones, presencié cómo su propio padre –también Antonio- era el que acercaba las viandas a los jóvenes, para que no dejaran su sitio de espera (caso de Pedro Herranz “Madriles”, por ejemplo), y por supuesto “sin cobrarles un duro de la época”. Aquello y su evolución y tremenda afición a los toros, marcarían su vida.

Su constancia, esfuerzo y visión global de la vida y de los negocios, hicieron que Antonio Ramírez crearan un pequeño imperio empresarial, con seis negocios de hostelería de afamado prestigio en Granada y fuera de ella, que desde hacía algunos años, compartía responsabilidad empresarial con sus hijos –Antonio y Mario (que dirigía alguno)-. Todos ellos en el entorno cercano a la plaza de toros, con motivos y ambiente taurinos, donde el rey era el *Restaurante Ramírez y el Asador San Lázaro* (unidos físicamente y confundidos por la mayoría, pues el personal y servicio gastronómico eran los mismos).

Jamás quiso que su bondad se publicara, pues lo que más definía a Antonio era su tremenda discreción, y su hacer las cosas de corazón.

De su vocabulario procuró sacar la palabra “gasto”, y gustaba decir que lo que salía de su caja o cuenta corriente era siempre una “inversión”. Ni que decir tiene que aquel dinero, que tan generosamente empleaba, se materializaba siempre en sus mayores activos: Su familia, sus empleados, sus aspirantes a toreros y aficionados necesitados, sus amigos –que eran su joya- y todo aquel que fuera a su casa pidiendo una ayuda, fuese una institución o cualquier viandante que pasara por allí.

Cuando Ramírez prometía algo, siempre lo cumplía, y cuando ayudaba a los demás, siempre lo hacía desinteresadamente, y en voz baja, para que nadie se enterara. Si prestaba algo, el único papel que exigió en su vida fue un apretón de manos, tan grandes como su corazón.



TENDIDO CERO

Esas ayudas se materializaron en innumerables actuaciones durante toda su vida, de las que muchísimas jamás saldrán a la luz pública, pues su discreción hizo que ni su propia familia o amigos íntimos, las conocieran:

- Capotes y muletas para novilleros noveles de Granada.
- Pago de novillos para festejos de promoción y otros.
- Hacerse cargo de la manutención de novilleros y cuadrillas.
- Pagar la cartelería de festejos taurinos donde intervenían los noveles.
- Participar en rifas y ventas de entradas cuando lo necesitaban los novilleros, quedándose con gran número.
- Publicitar los carteles de festejos taurinos celebrados en cualquier población, aunque la influencia comercial fuese nula o casi, por ayudar a los chavales.
- Ayudar en tentaderos y campo.
- Y un largo etcétera de pequeños detalles que en ocasiones tenían un coste considerable para los noveles del mundo del toro.

Pero además, su intervención en causas benéficas fue siempre destacada:

- Organizaba anualmente la presentación de los carteles del festival taurino a beneficio de la Asociación Síndrome de Down de Granada "Granadown", donde los aficionados y público en general, disfrutaban de los mejores ágapes y caldos del restaurante -a barra libre-, haciéndose cargo de todos los gastos del evento.
- Compraba, de forma generosa, papeletas de rifas, calendarios y cualquier cosa que pudiera ayudar a la asociación benéfica que se lo solicitara.

Instituyó trofeos taurinos, haciéndose cargo de todos los gastos:

- Triunfador de la feria del Corpus.

Por su casa del Restaurante Ramírez, pasaron numerosos medios de comunicación para realizar sus programas, tanto de forma esporádica en el Corpus, como de forma habitual en la programación, con absoluta disponibilidad y gratuidad de sus locales, e innumerables atenciones hacia sus realizadores y colaboradores.

Todos los aficionados, instituciones, corporaciones, conocidos y amigos, tenían su pequeño rincón en este emblemático sitio de Granada, el *Restaurante Ramírez*, donde Antonio siempre presidía, con su presencia permanente en el negocio, sin faltar un solo día del año. Los recuerdos taurinos, llegados de todas partes, colgaban de sus paredes, que ya no tenían ni un hueco libre, cosa que lo hacía especial y único. Además, la palabra más escuchada por cualquiera que se acercara a su casa para saludar al amigo Antonio era: "eso lo pago yo".



TENDIDO CERO

Esas ayudas se materializaron en innumerables actuaciones durante toda su vida, de las que muchísimas jamás saldrán a la luz pública, pues su discreción hizo que ni su propia familia o amigos íntimos, las conocieran:

- Capotes y muletas para novilleros noveles de Granada.
- Pago de novillos para festejos de promoción y otros.
- Hacerse cargo de la manutención de novilleros y cuadrillas.
- Pagar la cartelería de festejos taurinos donde intervenían los noveles.
- Participar en rifas y ventas de entradas cuando lo necesitaban los novilleros, quedándose con gran número.
- Publicitar los carteles de festejos taurinos celebrados en cualquier población, aunque la influencia comercial fuese nula o casi, por ayudar a los chavales.
- Ayudar en tentaderos y campo.
- Y un largo etcétera de pequeños detalles que en ocasiones tenían un coste considerable para los noveles del mundo del toro.

Pero además, su intervención en causas benéficas fue siempre destacada:

- Organizaba anualmente la presentación de los carteles del festival taurino a beneficio de la Asociación Síndrome de Down de Granada "Granadown", donde los aficionados y público en general, disfrutaban de los mejores ágapes y caldos del restaurante -a barra libre- , haciéndose cargo de todos los gastos del evento.
- Compraba, de forma generosa, papeletas de rifas, calendarios y cualquier cosa que pudiera ayudar a la asociación benéfica que se lo solicitara.

Instituyó trofeos taurinos, haciéndose cargo de todos los gastos:

- Triunfador de la feria del Corpus.

Por su casa del Restaurante Ramírez, pasaron numerosos medios de comunicación para realizar sus programas, tanto de forma esporádica en el Corpus, como de forma habitual en la programación, con absoluta disponibilidad y gratuidad de sus locales, e innumerables atenciones hacia sus realizadores y colaboradores.

Todos los aficionados, instituciones, corporaciones, conocidos y amigos, tenían su pequeño rincón en este emblemático sitio de Granada, el *Restaurante Ramírez*, donde Antonio siempre presidía, con su presencia permanente en el negocio, sin faltar un solo día del año. Los recuerdos taurinos, llegados de todas partes, colgaban de sus paredes, que ya no tenían ni un hueco libre, cosa que lo hacía especial y único. Además, la palabra más escuchada por cualquiera que se acercara a su casa para saludar al amigo Antonio era: "eso lo pago yo".

LA RAZA DE LIDIA: CASTAS y ENCASTES

Real Decreto 60/2001, de 26 de enero Pub. en BOE núm. 38 de 13 Febrero 2001

1. Casta Cabrera (encaste Miura).
2. Casta Gallardo (encaste Pablo Romero).
3. Casta Navarra.
4. Casta Vazqueña
5. Casta Vistahermosa : a) Encaste Murube Urquijo
b) Encaste Contreras
c) Encaste Saltillo
d) Encaste Santa Coloma: 1. Línea Buendía
2. Línea Graciliano Pérez Tabernero
3. Línea Coquilla
e) Encaste Albaserrada
f) Encaste Urcola
g) Encastes derivados de Parladé: 1. Encaste Gamero Cívico
2. Encaste Pedrajas
3. Encaste Conde de la Corte
4. Encaste Atanasio Fernández
5. Encaste Juan Pedro Domecq
6. Encaste Núñez
7. Encaste Torrestrella
h) Cruces con la casta de Vistahermosa: 1. Encaste Hidalgo Barquero
2. Encaste Vega Villar
3. Encaste Villamarta

6. **Otras castas:** Además de los prototipos definidos, típicos de las distintas castas fundacionales y encastes, existen en la raza de lidia numerosas ganaderías creadas a base de cruces más o menos fijados entre algunos de éstos. Tales cruces dan lugar a animales con características morfológicas diferentes, variables y más o menos próximas a los encastes de los que derivan.

TENDIDO CERO



CENTENARIO DE LA MUERTE DE MANOLETE

Antonio Ortiz Martínez, Veterinario.

Manuel Laureano Rodríguez Sánchez, Manolete, nació con poquita salud el 4 de julio de 1917 tras un parto sin complicaciones en la casa familiar de calle Conde de Torres Cabrera número 2 de Córdoba. Por tanto se celebran, en este 2107, cien años de su nacimiento y setenta desde su muerte en Linares.

Hijo de la Albaceteña Angustias Sánchez Martínez, más conocida por “doña Angustias”, casada en primeras nupcias con Lagartijo Chico, con quien tuvo dos hijas llamadas Dolores y Angustias, y en segundas con Manuel Rodríguez, alias Sagañón, quien utilizó sin embargo para figurar en los carteles el diminutivo de Manolete. Este hombre era miope (toreaba con gafas), melancólico y de naturaleza enfermiza, de hecho murió con treinta y ocho años de edad. Doña Angustias tuvo con Manolete padre, a Ángela, Teresa, Manolete (cinco años tenía cuando murió su padre) y por último la benjamina Soledad.

Nuestro héroe heredó el carácter nostálgico y ausente de su padre. Vivió con sus cinco hermanas más tres sobrinas, hijas de Angustias, que acudieron al amparo de su abuela, cuando murió el padre de las niñas, Antonio Vargas, de la saga torera de los Zurito. Muchas bocas que alimentar y la despensa medio vacía, en una España mísera, en una casa sin cabeza de familia. Desde muy temprano y en estas circunstancias, Manolete, que en apariencia era flaco y poquita cosa, empezó a forjar un carácter sobrio y valiente. Se echó sobre sus espaldas la responsabilidad de la familia y adoptó el carácter de hombre, anticipándose a lo que más tarde sería su destino.

Manolete, de dinástica estirpe taurina, procede por Sánchez de la saga de los Bebe, y por Rodríguez de la del legendario “Pepete”, que era hermano de su abuelo, descendiente de tratantes y que fue muerto desgraciadamente por un Miura llamado Jocinero en el viejo coso de la Puerta de Alcalá, un 20 de abril de 1862. La rama torera de Manolete era la pobre, en comparación con otros famosos toreros cordobeses como El Guerra que se encontraban económicamente mejor. Conviene recordar como se las gastaba éste, descalificando a todo el escalafón de toreros: “ Primero yo, luego naide, y detrás de naide, Fuentes”.

Manolete que no tragaba con la arrogancia de toreros como El Guerra, se iba criando en este ambiente y tomaba nota de las comparaciones. Doña Angustias lo tuvo estudiando, haciendo un grandísimo esfuerzo, en el Colegio de los Padres Salesianos de Córdoba para que adquiriera una formación académica, la justa para defenderse en la vida. He leído que destacaba en matemáticas, dibujo y en la asignatura de Historia, afición que conservó toda su vida. Con 12 años abandonó la enseñanza primaria aprobada con buenas notas, y posiblemente este debió de ser el instante preciso en que tomó conciencia de su destino como único varón de la familia, y adquirió una gran responsabilidad y brutal capacidad de sacrificio. Su deseo era evitar a toda costa y cuanto antes que su madre fuera la que tuviera que buscar el sustento para toda la familia.

Empezó a aprender a torear junto a una tropa de desarrapados chavales, en el El Campo de la Merced, en aquella época un parque descuidado a las afueras de Córdoba, por el que se paseaban diariamente Lagartijo, El Guerra y Machaco. Uno de aquellos chiquillos al verlo solo y tristán al margen de los demás, le ofreció una muleta con un palo y le dio el primer consejo para enfrentarse al carretón, que Manolete siguió al pie de la letra hasta el último minuto de su vida cuando toreaba.

<< Tú te estás quieto y mueves solo la tela>>

Aquel día tuvo Manolete una concepción simplista del toreo. Movimiento de un lado y quietud absoluta de otro. Y surgió con ese concepto, de la mano de un torero, en una España de carencias, en una época marcada por el hambre y el dolor de la guerra civil, un dios terrenal, un monstruo, como lo etiquetaría años más tarde K-Hito, marcado por su tremendo valor, naturalidad y sobriedad.

El cambio radical de ambiente al dejar el colegio de curas y pasar al Campo de la Merced, sumado al cambio de domicilio a la Lagunilla, barrio de inferior categoría, le modificó el carácter, enfrentándose a su madre, que no quería ver brotar ningún torero más en su casa. Manolete que era muy madrero, se enroló sin embargo en una tropa de maletillas, sin hacer caso a la autoridad materna. Ya le estaba



TENDIDO CERO

afloando la que más tarde sería su increíble personalidad.

La primera vez que se puso delante de una becerro brava tuvo lugar en el cortijo Lobatón, para apuntarse a continuación, a recorrer la ruta con sus compañeros de fatigas en bicicleta, o a pie, por todas las fincas cordobesas donde se tentaba ganado de casta. En la fina Córdoba la Vieja, a los 13 años, tuvo su bautismo de sangre. Después vino un periodo de brega por las plazas de toros más perdidas de Andalucía, La Mancha, Extremadura y la parte del sur de Portugal con una cuadrilla de toreros cómicos de nombre Los Califas en la que se ocupó de la parte seria. Se presentó oficialmente en la plaza de toros de Cabra (Córdoba), el 16 de abril de 1933, Domingo de Resurrección, junto a la torera Juanita Cruz. No puso ningún pero por hacer el paseíllo junto a una mujer en esa época. Esto nos da idea de que nos encontramos con un joven amplio de miras, progresista, que no descartaba a nadie por ser de un género u otro. Recordemos que no hace tanto Cristina Sánchez fue relegada públicamente por figuras del escalafón.

Manolete poco a poco se va convirtiendo en un novillero de cierto prestigio. Se presentó de luces en una novillada nocturna en Córdoba el 12 de agosto de 1933. La organizó “Camará” que más tarde se convertiría en su apoderado. El 1 de mayo de 1935 debutó con picadores en la plaza de toros de Tetuán. En 1936 toreó varias novilladas alcanzando un éxito estimable. Vino el parón de la guerra Civil, se incorporó a filas, y se prodigó poco toreando solo en algunos festivales benéficos. Tomó la alternativa en Sevilla el 2 de julio de 1939 y la confirmó en Madrid el 12 de octubre de ese mismo año –corrida de la Beneficencia-, con toros de Pérez Tabernero. Actuó También ese día el inolvidable Juan Belmonte que lidió un novillo a caballo.

En el año 1940 toreó 50 corridas y será aclamado como el gran torero que nunca dejaría de ser, poniendo de relieve su grandísima personalidad, pundonor y estilo escueto de adornos, sobrio pero muy elegante a la vez. En la suerte suprema era magistral. Para mí el mejor torero de la década de los 40 y uno de los mejores de la historia.

Manolete, el cuarto califa del toreo, hizo por última vez el paseíllo el 28 de agosto de 1947 en la plaza de toros de Linares, acompañado de Gitanillo de Triana y Luis Miguel Dominguín. Un miura de nombre Islero le empitonó al entrar a matar, pero quien le arrebató la vida fue un plasma en mal estado. El tema de la muerte de Manolete ha acarreado mucha controversia. Murió a las 5 de la mañana del día 29. Este acontecimiento supuso una auténtica convulsión nacional. Murió con solo 30 años entrando en la leyenda como un mito del toreo.

En su vida privada Manolete apenas pudo ser feliz. Se enamoró locamente de Antonia Bronchalo Lopesino, señorita nacida en Sayatón (Guadalajara). Actriz que utilizó “Lupe Sino”, como nombre artístico, pero que no era de México como mucha gente cree. Era una mujer bellísima, de pelo negro, de tez fina transparente, con una sonrisa y una boca preciosas. Ni la quiso doña Angustias, ni la quiso la cuadrilla de Manolete que le puso de mote La Serpiente. Las pocas veces que se vio sonreír a Manolete era cuando estaba con ella. La doble moral de esa época castigó la relación entre ambos, pero Manolete, que ante todo fue un rebelde tanto dentro como fuera de los ruedos, un transgresor frente al toro y frente a la vida, pasó de críticas y, los pocos momentos felices de su vida los disfrutó junto a Lupe Sino, con quien quería casarse al acabar la temporada. Se amaron con desenfreno a primera vista. Muerto Manolete, esta desdichada mujer, quedó enterrada de por vida.



TENDIDO CERO

“LA TAUROMAQUIA” DE GOYA, VÍCTIMA DE LA IGNORANCIA Y LA PROPAGANDA ANTITAURINAS.

Jesús Daniel Laguna Reche.

Ldo. en Historia y profesor de Enseñanza Secundaria.

Del Centro de Estudios “Pedro Suárez” de Guadix.

Entre los muy variados temas que plasmó con su paleta el gran pintor aragonés Francisco de Goya y Lucientes (Fuendetodos [Zaragoza], 1746-Burdeos, 1828), es de sobra conocido que podemos encontrar los festejos taurinos. Siempre se ha considerado –acertadamente, por cierto– que el hecho de que pintase corridas de toros se debía a su afición a la Fiesta, pero parece que hay quien a estas alturas todavía no se ha enterado y ha tenido la osadía, víctima de la ignorancia, de pensar que Goya era más enemigo que aficionado de la tauromaquia. Cosas veredes, Mío Cid.

Hace poco más de un año, para conmemorar el segundo centenario de la publicación de la serie de grabados titulada “La tauromaquia” (1816), la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid, número 13 de la calle de Alcalá, junto a la Puerta del Sol), tuvo la idea (que no voy a calificar aquí por educación) de acoger una exposición de diferentes autores titulada “Otras tauromaquias”, impulsada por la plataforma *Madrid, capital animal* con el objeto de mostrar al visitante los horrores que a su juicio se producen en las corridas de toros, y que justificarían su abolición.

No voy aquí a debatir acerca de los argumentos utilizados para defender la abolición de las corridas de toros, porque ese no es el problema de aquella infortunada exposición.

No tuvieron otra idea más genial los ínclitos organizadores que la de recurrir nada menos que a Francisco de Goya para defender sus ideas antitaurinas, hasta el punto ridículo de pretender hacer creer a los espectadores que Goya pintó sus escenas taurinas no por ser aficionado a los toros –cosa de sobra documentada– sino por lo contrario; según esta graciosa interpretación, pretendería Goya mostrar –como ejercicio de activismo en defensa de los animales– la crueldad humana con los toros durante la faena.

Y he ahí el error. Quienes tuvieron la ocurrencia de recurrir a este pintor deberían haberse informado acerca de su biografía antes de actuar. Como escribió el periodista Andrés Amorós en su artículo del día 30 de abril de 2016 en el diario *ABC*, es perfectamente conocida la gran afición que Goya sintió por la tauromaquia; así lo demuestran tanto la amplísima correspondencia que mantuvo con su amigo Martín Zapater, que bien podrían haber leído los atrevidos ideólogos de la exposición (fue editada por Javier de Salas en 1982), como las cartas de personas allegadas, entre ellas el importante dramaturgo Leandro Fernández de Moratín, exiliado como él en Francia tras el regreso del impresentable monarca que fue Fernando VII.

Justificaba el comisario de la exposición la posibilidad de que Goya fuese antitaurino alegando que su obra puede tener diferentes interpretaciones. Pero es en este caso un argumento excesivamente débil, y este señor debería saberlo en su condición de miembro de la Real Academia de Bellas Artes. Podría yo disculparle algo el error si fuese el hombre un tornero fresador –y no tengo nada contra los obreros industriales–, pero me niego a tal disculpa en tanto en cuanto estamos hablando de un académico de la de Bellas Artes, para quien la biografía de Goya debería ser tan conocida como la floración de un melocotonero para un agricultor de las huertas levantinas. El propio artista escribió de su puño y letra en muchas ocasiones acerca de su afición a los toros, dejando comentarios acerca de su asistencia a los festejos, e incluso aconsejando a otros la asistencia a los mismos en sus épocas de bajo estado de ánimo.

Y es que no hace falta echar mano de argumentos rebuscados para ser enemigo de la tauromaquia, como tampoco para defenderla: se puede defender la Fiesta alegando su carácter tradicional, su arraigo indiscutible en gran parte de la sociedad, sobre todo en los pueblos y ciudades pequeñas; y recordando que el toro bravo vive antes de su lidia en un remanso de felicidad y cuidados digno de un emir de Arabia; y esa defensa no es incompatible con el reconocimiento de que el toro sufre en la corrida –a veces más de la cuenta, cuando la suerte de banderillas, la entrada a matar o el descabello se hacen mal– y que no muere pacíficamente, sino a manos de una persona en un festejo cuyo fin es el óbito del animal. De igual modo, se puede ser enemigo de la tauromaquia reconociendo el valor simbólico del toro en España, pero dándole mayor importancia a la vida gozosa del toro en su vergel que al motivo por el que existe esta raza animal, y considerando inadecuado o inaceptable (cada antitaurino que ponga el calificativo que quiera) al

hecho de que el toro haya de morir en un ruedo.

Pero si se es antitaurino, se ha de ser de verdad. Si se defiende la vida del toro por encima de cualquier cosa, se debe defender la desaparición de cualquier festejo en el que el animal reciba maltrato o sufrimiento. Lo que no vale es el juego infantil que se hizo en la sufrida Cataluña –cada cual sabrá a quién votó– de prohibir las corridas en la plaza de toros de Barcelona porque recuerdan a España, pero seguir permitiendo los encierros callejeros –*toros a la calle* les llaman allí–, como si para un toro fuese agradable llevar bolas de sebo ardiendo en los cuernos o ser sacado del mar por una grúa mientras patatea para salvar su vida en el agua, por el capricho del pueblo de ver al toro saltar al mar persiguiendo a los chavales. Lo dicho, si se es antitaurino se es de verdad. Y si no, pues uno se calla y se pone a leer un buen libro, que nunca viene mal.

Y en relación con esto de ser antitaurino, está lo de ser ecologista –digo yo que el citado académico tendría a Goya por ecologista–. Sin embargo, resulta curioso que quienes tanto claman al cielo cuando se lidia un toro y acuden a las calles con botes de pintura y se tiran por los suelos para llamar la atención, o se cuclan en una plaza de toros a tocarle las narices a los aficionados, no tengan lo que hay que tener para presentarse en la puerta de una mezquita cuando llega la fiesta del cordero, en que miles de estos son sacrificados –muchas veces en plena calle– por motivos religiosos que aquí huelga explicar y contra los que yo no tengo nada que decir. Pero para esos corderos es un mal trago eso de que los tumben y los agarren de las patas y del cuello para degollarlos. Los que no quieren maltrato animal, que protesten por esto también y presenten proyectos de abolición en los parlamentos autonómicos, y así empezaremos a medio entendernos. Si no, amigos, no cuela. Que esto sea maltrato animal y aquello no, a mí no me sirve.

Pero mientras esto llega, que por falta de valentía de los a sí mismos llamados animalistas no va a llegar, seguiré defendiendo la conservación de la tauromaquia.



LA RAZA DE LIDIA, SU LIBRO GENEALÓGICO Y PROGRAMA DE MEJORA

La raza de Lidia recibe el nombre de la finalidad productiva que la caracteriza y para la que se requiere de una alta especialización. Es una de las razas bovinas más antiguas del mundo, ya que cuenta con un origen perfectamente trazado y ricamente documentado que abarca cerca de tres siglos de historia, durante los cuales los ganaderos de Lidia han seleccionado caracteres de comportamiento en sentido opuesto a los buscados en el resto del ganado bovino, que es seleccionado para producción de carne o leche.

La actual raza de Lidia procede de siete castas fundacionales que tienen su origen en manadas de vacas autóctonas españolas, ya agrupadas entre los siglos XVI al XVIII, que contaban con importantes diferencias morfológicas y de comportamiento entre ellas y procedían de distintos puntos de la geografía peninsular, en su mayoría húmedales o zonas de difícil acceso que pudieron servir de refugio a los últimos bovinos salvajes peninsulares:

- La Casta Morucha Castellana, inicia su creación en el siglo XVI a partir de ganado autóctono de determinadas zonas de Castilla y León.
- La Casta Jijón y de Toros de la Tierra, con origen en ganado autóctono de ciertas zonas de Castilla-La Mancha y Madrid respectivamente, es considerada por la mayoría de los investigadores como una misma casta por la sustitución de animales del segundo origen por el origen "Jijón", e inicia su creación a partir del siglo XVI, considerando su fundador a D. Juan Sánchez Jijón-Salcedo, cuyo apellido da nombre a esta casta.
- La Casta Navarra tiene origen en ganado autóctono de ciertas zonas del Valle del Ebro y zonas colindantes. Las primeras ganaderías organizadas de esta casta cuyas derivaciones se pueden trazar surgen en el siglo XVII.



- La Casta Cabrera tiene un origen heterogéneo, pues procede de la recaudación de los diezmos que ciertos conventos de Jerez de la Frontera y Sevilla cobraban en especie a los ganaderos vecinos de su jurisdicción, que en el siglo XVII ya disponen de vacadas organizadas para la lidia, entre las que destaca la de la Cartuja de Jerez.
- La Casta Gallardo deriva de la ganadería que formó en 1758 D. Marcelino Bernaldo de Quirós Gallé, sacerdote de Rota (Cádiz), con vacas y sementales de casta Navarra que llevó de su tierra, a las que sumó ganado adquirido en 1762 a los padres dominicos del Convento de San Jacinto de Sevilla de origen común a la casta Cabrera.
- La Casta Vistahermosa es fundada antes de 1733 por los hermanos Rivas, labradores de Dos Hermanas (Sevilla), en una zona de marismas del río Guadalquivir.
- La Casta Vazqueña se forma a partir del cruce de animales de distintas ganaderías de origen casta Cabrera con animales de casta Vistahermosa, realizado por D. Vicente José Vázquez a partir de 1790.

Esta raza además de ser una de las más antiguas del mundo, es también pionera en la implantación de un programa de selección relativamente complejo en el que ya existían registros genealógicos y de caracteres propios de sus específicos objetivos productivos. En esta raza se produce un importante aislamiento reproductivo entre las poblaciones que la constituyen, debido al interés de los criadores por disponer de un patrimonio genético propio que se mantiene durante varias generaciones en el seno familiar. El ganadero que adquiere o hereda una ganadería siente la necesidad de conservar y mejorar ese patrimonio genético y de transmitirlo a sus herederos. Gracias a ello se mantienen poblaciones aisladas y se crean encastes, formados estos últimos a través de la selección realizada a partir de las castas fundacionales de procedencia, o a partir de diversos cruzamientos entre castas o encastes del mismo tronco, habiéndose extinguido muchos de ellos y otros están en serio peligro de extinción en la actualidad.

De estos encastes y de sus cruzamientos proceden la mayoría de las ganaderías que han llegado hasta nuestros días, si bien están en continua evolución, y por tanto sujetos a cambios en su morfología.

De acuerdo con la Reglamentación por la que se establecen los criterios básicos de determinación del prototipo racial de la raza bovina de Lidia, que se aprueba por Real Decreto

60/2001 de 26 de Enero, las distintas variedades de la raza, que denominamos “encastes”, se caracterizan por una enorme diversidad genética y morfológica. Presentan gran variedad de tipos de encornaduras y de pelajes, con oscilaciones extremas de perfil fronto-nasal, proporciones, tamaño, peso, etc.

A esta Reglamentación deben atenerse las asociaciones de ganaderos oficialmente reconocidas para la gestión del Libro Genealógico de la Raza Bovina de Lidia (LGRBL), con respecto a los ejemplares inscritos en el mismo. Y de igual forma deben cumplir con la Reglamentación específica del Libro Genealógico de la raza bovina de Lidia que se aprueba en la Orden AAA/1945/ 2013 de 11 de octubre.

En esta Reglamentación específica del Libro Genealógico (LG) se establecen los requisitos que deben cumplir las ganaderías para su inscripción en el registro de ganaderías y los animales para su inscripción en los diferentes registros que constituyen el LG de esta raza y que son:

Registro Fundacional (RF)

Registro de Nacimientos (RN)

Registro Definitivo (RD)

Registro de Méritos (RM)

Hoy día el Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (MAPAMA) tiene reconocidas y autorizadas para la gestión del Libro Genealógico y el Programa de Mejora de la raza de Lidia a cinco asociaciones de ganaderos:

- Unión de Criadores de Toros de Lidia. (UCTL)
- Asociación de Ganaderías de Lidia. (A)
- Agrupación Española de Ganaderos de Reses Bravas. (E)
- Ganaderos de Lidia Unidos. (L)
- Asociación de Ganaderos de Reses de Lidia. (R)

Estas cinco asociaciones disponen de una base de datos conjunta, denominada D-Lidia, donde se registra los datos de los animales haciendo mención de sus ascendientes. Al finalizar cada año, estas asociaciones facilitan información sobre la raza en el **Sistema Nacional de**



TENDIDO CERO

Información ARCA, dependiente del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (MAPAMA) y que es una herramienta dinámica de gestión y difusión de la información relativa a las razas incluidas en el Catálogo Oficial de Razas de Ganado de España. Basándonos en los datos de la aplicación ARCA a 31 de diciembre de 2016; se puede observar como la raza bovina de Lidia se encuentra presente en 13 Comunidades Autónomas, además de en otros países.

Tal y como se puede apreciar en la siguiente tabla, Andalucía se encuentra a la cabeza en cuanto al censo de ganado de lidia, seguida por Castilla y León y Extremadura.

CCAA	Total reproductores		Total animales		Total	Nº Ganaderías
	Hembras	Machos	Hembras	Machos		
ANDALUCÍA	28.634	1.580	43.430	26.188	69.618	250
ARAGÓN	4.394	178	5.990	2.049	8.039	57
CANTABRIA	0	0	0	0	0	0
CASTILLA LA MANCHA	8.904	399	12.636	6.881	19.517	99
CASTILLA LEÓN	15.061	685	23.570	13.562	37.132	178
CATALUÑA	392	24	538	252	790	7
CEUTA	0	0	0	0	0	0
COMUNITAT VALENCIANA	4.757	425	6.589	3.027	9.616	89
EXTREMADURA	12.050	672	19.697	12.404	32.101	108
GALICIA	0	0	0	0	0	0
ILLES BALEARS	42	1	60	22	82	1

TENDIDO CERO



CCAA		Total reproductores		Total animales		Total	Nº Ganaderías
ISLAS	CANARIAS	0	0	0	0	0	0
LA	RIOJA	433	12	579	376	955	8
MADRID		4.848	278	7.484	4.190	11.674	63
MELILLA		0	0	0	0	0	0
MURCIA		286	21	352	131	483	5
NAVARRA		4.877	178	6.465	2.690	9.155	45
PAÍS	VASCO	265	9	413	87	500	7
PRINCIPADO	DE	0	0	0	0	0	0
ASTURIAS							
Totales		84.943	4.462	127.803	71.859	199.662	917

Otros países

6.337	430	9.611	6.874	16.485	54
-------	-----	-------	-------	--------	----

En el marco de la mejora genética, se distinguen tres actividades principales desarrolladas hasta ahora por las cinco asociaciones reconocidas oficialmente para la gestión del LGRBL:

- Organización de las ganaderías alrededor de los actuales encastes.
- Planificación de apareamientos para minimizar el incremento en endogamia.
- Estimación del mérito genético de toros y vacas para un conjunto de caracteres de comportamiento relacionados con la lidia.

Los objetivos que se persiguen en su programa de mejora aprobado por Resolución del 17 de mayo de 2011, de la Dirección General de Recursos Agrícolas y Ganaderos del MAPAMA, son:



TENDIDO CERO

- Mejora de los caracteres que afectan al comportamiento durante la lidia, de tal forma que cada ganadero pueda utilizar la información derivada de las valoraciones genéticas en la dirección que desee para realizar la elección de sus reproductores y el diseño de apareamientos, de acuerdo con sus objetivos de selección.
- Conservar la variabilidad genética de la raza bovina de Lidia, especialmente de aquellos encastes o líneas que más contribuyen a la diversidad de la raza en su conjunto y que por sus tamaños efectivos reducidos puedan estar en una situación precaria

En definitiva el objetivo prioritario en esta raza que ha sido seleccionada durante siglos dando prioridad a caracteres de comportamiento relacionados con la lidia, es el mantenimiento de su diversidad genética debida a los encastes y para ello las tareas de conservación que se están llevando a cabo son la conservación del material genético por criopreservación (semén, óvulos, embriones, células somáticas, ADN) en centros de reproducción o de almacenamiento y bancos de germoplasma (conservación ex situ), y manteniendo estos animales pertenecientes a encastes o líneas en peligro de extinción en sus explotaciones y hábitat natural (conservación in situ).

En cuanto a su sistema de explotación es conocido que esta raza es el máximo exponente del sistema de explotación en régimen extensivo, se cría mayoritariamente en zonas de dehesa, especialmente de sierra o monte; zonas desfavorecidas de la península, amenazadas por la despoblación y donde convive en equilibrio y armonía con la flora y fauna autóctonas. Se ejerce y puede desarrollar los hábitos propios de su raza, en amplias superficies cercadas donde vive en estado silvestre en condiciones de semilibertad, en régimen de manadas y contribuye a la conservación del ecosistema en el que habita.

Su uso productivo es principalmente la lidia mediante la participación en espectáculos taurinos, que se dividen mayoritariamente en dos grupos: aquellos que se celebran en plazas de toros con lidia reglamentada en etapas (corridos de toros, novilladas picadas, novilladas sin picar, festejos de rejones, etc.), y los populares, que se celebran en tales plazas o lugares de tránsito público (suelta de reses, encierros, etc.) y cuentan con una tradición mucho más antigua; y de forma indirecta la producción de carne de los animales lidiados.

TENDIDO CERO



Para favorecer la comercialización de carne de raza de Lidia, el 12 de mayo de 2015 se constituyó legalmente la Federación de Asociaciones de Raza Autóctona de Lidia (FEDELIDIA) integrada por las cinco asociaciones reconocidas por el MAPAMA para la gestión del Libro Genealógico de esta raza: Unión de Criadores de Toros de Lidia, Asociación de Ganaderías de Lidia, Agrupación Española de Ganaderos de Reses Bravas, Ganaderos de Lidia Unidos y Asociación de Ganaderos de Reses de Lidia. El objetivo de FEDELIDIA desde sus inicios fue obtener el logotipo "RAZA AUTOCTONA" para el etiquetado de los productos de origen animal procedentes de bovinos de raza de lidia, así como el funcionamiento necesario para su implantación y el uso del mismo. Desde el 21 de diciembre de 2015 FEDELIDIA tiene autorización para el uso del logotipo "100% Raza Autóctona Lidia" por Resolución de la Dirección General de Producciones y Mercados Agrarios del MAPAMA y según se establece en el RD 505/ 2013, por el que se regula el uso del logotipo " raza autóctona".



Actualmente FEDELIA integra a más de 1.000 explotaciones ganaderas de ganado bovino de raza de Lidia y durante el año 2016 se sacrificaron 408 reses de Lidia tanto en plazas de toros como animales no lidiados con el distintivo 100% Raza Autóctona Lidia.

Finalmente indicar que en España, para evitar el deterioro de nuestros recursos genéticos animales y garantizar su conservación, se aprobó el Real Decreto 2129/2008, de 26 de diciembre (BOE 27 enero 2009), por el que se establece el Programa Nacional de conservación mejora y fomento de las razas ganaderas y se estableció un Plan de Acción para el desarrollo de este Programa Nacional.

La publicación de este nuevo Real Decreto supuso la actualización y sistematización de la normativa zootécnica a aplicar en España y la derogación de muchas normas. A estas nuevas



normas zootécnicas se ha tenido que adaptar desde el año 2009 el sector de la raza de Lidia, y el resto de razas que figuran en el Catálogo Oficial de Razas de Ganado de España.

De igual forma tendrá que adaptarse, en los próximos años, al nuevo marco normativo que establece el Reglamento (UE) 2016/1012 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 8 de junio de 2016 ("Reglamento sobre la cría animal"), relativo a las condiciones zootécnicas y genealógicas para la cría, el comercio y la entrada en la Unión de animales reproductores de raza pura, porcinos reproductores híbridos y su material reproductivo.

Julia Ambrosio Flores

Cuerpo Nacional Veterinario

TENDIDO CERO



Vamos a los toros.

Lo primero que debe hacer el aficionado es echarse un pañuelo blanco en el bolsillo, he intentar estar con ocho o diez minutos de adelanto sobre el horario previsto del comienzo de la corrida, así puede coger asiento sin tener que molestar a nadie.

El señor Presidente es el que da , con su pañuelo, el comienzo de la corrida, la hora la marca el reloj de la plaza. Va provisto de seis pañuelos, tres son blancos, uno verde, otro azul y otro de color naranja. Para dar comienzo a la corrida, el Presidente saca un pañuelo blanco, lo mismo hace para los cambios de tercio, y los otros dos son para cuando da una oreja saca uno, cuando da dos orejas saca dos y cuando da dos orejas y rabo saca los tres. El verde lo saca para devolver al toro cuando no reúne las condiciones concretas para su lidia, el azul lo saca cuando el toro ha tenido durante su lidia un buen comportamiento en los tres tercios. El naranja casi nunca se saca porque cuando se saca para conceder el indulto y perdonarle la vida a un toro que ha sido extraordinario en los tres tercios que componen la lidia de un toro bravo y pasará a la ganadería para perpetuar su especie como semental.

Comienza el paseíllo, amenizado por una banda de música, que resulta bellissimo por su liturgia, por su colorido, por los vestidos de los toreros con sus bordados que son verdaderas obras de arte que junto al empaque de los toreros andando aderezado con el clamor de los aplausos de los aficionados emociona a quienes sentimos el torero como un arte.

Suena el clarín y dan suelta al primer toro, que corresponde siempre al torero que tomo antes la alternativa y comienza la lidia. A la hora de sacar los pañuelos, cuando el toro ya ha sido matado, y pedir la oreja se debe tener en cuenta si se han emocionado durante la faena, si han oído aplausos y “olés”.

El pañuelo es la señal que el presidente toma para ver si hay mayoría o no la hay para conceder la oreja. La primera oreja la pide el público democráticamente con la mayoría de los pañuelos, la segunda oreja la da el Presidente si considera que la faena es merecedora de ello, en caso de tener dudas tiene a un lado al asesor artístico y al otro al veterinario para consultarles si fuese necesario.

La fiesta de los toros es el único espectáculo democrático que conozco desde 1754, que se hizo el primer tratado taurino que se conoce. Yo nací en 1939 y hasta el año 1958 que empecé a ver corridas de toros en Barcelona ni había oído hablar de democracia ni sabía lo que era. En la plaza de toros sentí que era alguien, mi pañuelo me decía que era igual a otro aficionado, con los mismos derechos y obligaciones.

En Cataluña han prohibido las corridas de toros y me entristece porque allí fue donde yo empecé a sentir el toreo como arte. Estos mismos antiespañoles son los que ahora quieren independizarse de España, a mi juicio, con mentiras e hipocresía. Quiero a Cataluña pero a estos ni verlos.

Miguel Fernández Lapay



PEDRO ROMERO Y MARTÍNEZ.

Este torero a cualquier aficionado, que sienta el toreo, les diré que pasó por ser un torero genial tanto que en el S.XVIII ningún torero de su época logró vencerle en los ruedos.

Pedro Romero y Martínez nació en Ronda (Málaga) el 19 de noviembre de 1754. Murió en la misma ciudad el 10 de febrero de 1839. Su vida taurómaca es, en la historia del toreo, un periodo luminoso que encierra una fama inaccesible como consecuencia de haber realizado una brillante, fecunda y provechosa labor. Su obra y su persona no se disuelven en lo pretérito.

Tanto su semblanza artística como su epopeya (caracteres, acciones y costumbres) nadie las ha descrito mejor que el mismo en la correspondencia privada que sostuvo muchos años después de retirarse con un amigo suyo de Madrid (D. Antonio Moreno bote y Acevedo). Tanto de estas cartas como de cuanto nos han dicho en sus biografías se saca en consecuencia que fueron la inteligencia y el dominio las cualidades que prevalecieron en sus actividades profesionales.

Tuvo inalterable sangre fría, golpe de vista rápida, lozana estatura, notables facultades físicas.... Todo se unió en él para que pudiera ser la gran figura señera del SXVIII. A poco que hiciera un toro después de aparecer en el ruedo, adivinaba el juego que podía dar y se adaptaba a sus condiciones. No había competencia posible con él, según demostró al vencer a Costillares, a Pepeillo, etc. Cuantos le vieron torear una sola vez reconocían que nadie podía superarle. Ha pasado a la historia como la figura representativa de la llamada "escuela rondeña" de la que imponía un canon al que, con criterio simplista, llamado clásico. Así, todos los autores cuando hay un torero reposado y exento de adornos le llaman clásico.

Es innegable que por clásico se entiende de cuanto es digno de servir de modelo en cualquier arte y dentro de ese amplio sentido debemos entender por clásico todo lo que a la belleza de la forma une potencia de expresión. De donde resultará que tan clásico puede ser una suerte de la llamada "escuela rondeña", como una de la "escuela sevillana". Por eso rechazo la canalización de las normas clásicas del toreo a la dirección exclusiva de Ronda, de la misma forma no creo en la "escuela sevillana".

El origen de estas escuelas es que Pedro Romero nació en Ronda y Pepeillo nació en Sevilla. Pedro toreaba con las piernas ligeramente separadas y Pepeillo con las piernas juntas. Sin ningún fundamento aparecen las escuelas de Ronda y Sevilla.

Pero para que los lectores no tengan equivocaciones, les diré que dichas escuelas no existen ni existieron jamás, fueron invenciones de los fanáticos de ambos toreros.

TENDIDO CERO



Pedro Romero, hijo del matador de toros Juan y nieto de Francisco Romero que pasa por ser el primer torero que da muerte a un toro con la espada, también se le atribuye la invención de la muleta.

Sus primeras actuaciones fueron como banderillero en su ciudad natal, donde dio muerte a un toro por primera vez en el año 1771. Juan Romero, su padre, lo presentó en Madrid en 1775 y desde ese año al 1799 en el que voluntariamente se retiró de la profesión. Fue el diestro más solicitado en todas las partes, el que más toros mató (5500 en 28 años). Fue el árbitro de la fiesta sin que los toros le hicieran derramar una gota de sangre.

Su retirada la hizo en pleno triunfo, pletórico de vida y facultades, cuando no había síntoma alguno de decadencia. Anciano ya fue designado para dirigir la escuela de Tauromaquia de Sevilla fundada por Fernando VII, de vida efímera.

Miguel Fernández Lapay

VIDA Y MUERTE DEL IV CALIFA, “MANOLETE” (COMO RECUERDO DE LOS CIENTO AÑOS DE SU NACIMIENTO Y SETENTA DE SU MUERTE)

Desde la tarde del día 3 de julio del 1917, los dolores de parto empezaron alarmar a la familia de Manuel Rodríguez y de Angustias Sánchez, cuando a la una y media de la madrugada del día 4, acababa de nacer en una pequeña alcoba de la calle Torres Cabrera número 2-A, (Córdoba), Manuel Rodríguez Sánchez “Manolete”.

Angustias, su madre, nacida en Albacete e hija de un ferroviario apodado “El Patirracó”, que por motivos de salud lo trasladaron a Córdoba cuando ella solo tenía cuatro años. Pero se sentía cordobesa y andaluza, prueba de ello, es que bailaba las sevillanas y el vito mejor que nadie. Fue una mujer guapa, morena, alta, ojos rasgados, nariz recta, boca firme, el pelo partido con la raya en medio como Pastora Imperio, y de un cuerpo para decir: ¡Ahí va una mujer cordobesa!, a pesar de no haber nacido en la ciudad de la Mezquita.

La bella Angustias, cuando se hizo mujer, enamoró con el diestro cordobés Rafael Molina Martínez “Lagartijo Chico”, sobrino de “Lagartijo El Grande”, en los bailes de la Cruz, célebre fiesta en Córdoba el día 3 de mayo. Rápidamente deciden casarse, y fruto del matrimonio tienen tres hijos; Dolores, Angustias y Rafael (fallecido este cuando solo contaba dos años de edad al ingerir agua fuerte en un descuido). Poco duró el matrimonio, debido a que “Lagartijo Chico” muere en Córdoba a los treinta años de edad por tuberculosis. Fue un elegante torero, así como un certero estoqueador, además muy eficaz en corregir los defectos y resabios de los toros.

Al poco tiempo de quedarse viuda, anuncia contraer segundas nupcias con otro torero, Manuel Rodríguez “Manolete”, diestro que de novillero alcanzó cotas altas, pero no tanto con la alternativa, hermano del famoso matador de toros “Bebé Chico”. Boda que se celebró en Alcolea, pueblo cercano a Córdoba, para evitarse la cencerrada, costumbre que se daba al casarse por segunda vez, con el que también tuvo otros tres hijos; Ángela, Teresa y Manuel, el que fuera en el toreo nada más y nada menos que el “IV Califa”.

Magnífico estudiante y prometedor pintor:

Manuel Rodríguez Sánchez “Manolete”, heredero del mismo nombre y apodo artístico paterno, de quien se quedó huérfano cuando solo contaba seis años. Tuvo una adolescencia poco orientada, dado a la carga familiar que tenía su madre y de los problemas que se les originaban para hacer frente a la vida con cinco hijos.

“Manolete”, creció con la falta de su padre, travieso, juguetón y haciendo rabonas en la escuela, no siendo impedimento para destacarse como un magnífico estudiante y prometedor pintor, a la vez un buen observador, aunque algo introvertido. Nunca demostró su afición a los toros.

Pero pronto el gusanillo lo conmovió querer ser torero, comenzando a frecuentar junto a su primo “Palitos”, la huerta del Machaco, para entrenar y jugar al toro con otros chiquillos que querían ser toreros. Posteriormente lo haría en el Campo de la Merced, lugar y barrio donde nacieron los famosos toreros: “Lagartijo”, “Guerrita”, “El Patatero”, “Bebé Chico” o “Rafaelín Luque”, hasta que el empresario Pepe Camará, organiza una becerrada nocturna en Córdoba, cuando Manuel solo contaba doce años, haciéndole debutar con “Fragilillo” y el “Niño de Palma del Río”, alcanzando un resonante éxito. Después lo haría en la Venta Vargas, junto a un taxista cordobés apodado “El Chocolate”. De inmediato le contratan para la parte seria del espectáculo cómico-aurino-musical “Los Califas”, recorriendo toda la Península. Posteriormente tuvo como escenario las plazas de Montilla y Bujalance, destacando en cada una de sus actuaciones, por lo que termina apoderándole



definitivamente Pepe Camará, no sin antes haber toreado en repetidas ocasiones por la geografía española junto a la novillera madrileña Juanita Cruz.

En Córdoba se viste por primera vez con el traje de luces:

Actúa por primera vez con el traje de luces en su ciudad natal en un festejo nocturno, el 12 de agosto del 1933, con el "*Niño de Palma del Río*" y Antonio Flores, el ganado pertenecía al ganadero Flores Albarrán, repitiendo fechas después con un sonado triunfo, que por tal éxito, le sirvió para recorrer todas las plazas del país y sur de Francia, de triunfo en triunfo, pero ya con los del castoreño.

Su debut en Madrid lo hizo en la desaparecida plaza de toros de Tetuán de las Victorias, el 2 de mayo del 1935, con los mexicanos Liborio Ruiz y Silverio Pérez, junto al español "*Valerito Chico*", el ganado fue de Esteban Hernández, en cuyo festejo lo anunciaron por error de imprenta como Ángel Rodríguez. En los años 1936, 1937 y 1938, su actividad es forzosamente limitada debido a la Guerra Civil española, solamente actúa en festivales benéficos y otros festejos concertados. El 25 de mayo de 1939, hace su presentación en Sevilla, plaza en la que obtiene un gran éxito. El 2 de julio del mismo año, recibe la alternativa en el mismo coso de manos de Manuel Jiménez "*Chicuelo*", estoqueando al toro "*Mirador*", negro y marcado con el número 6, de Clemente Tassara (aunque su verdadero nombre era el de "*Comunista*", por lo que hubo que rectificarle el nombre por motivos de la política del momento), actuando como testigo Rafael Vega de los Reyes "*Gitanillo de Triana*", confirmándola en Madrid el 12 de octubre del mismo año, con toros de Antonio Pérez, siendo esta vez el padrino de ceremonia Marcial Lalanda y testigo Juan Belmonte Campoy, que también confirmada su doctorado, en honor al acto, su padre Juan Belmonte, rejoneó un novillo.

La faena mas acabada de su vida artística:

En los años de la posguerra, "*Manolete*" es el eje alrededor del cual gira toda la actividad taurina de España, su nombre era imprescindible en todos los carteles de las grandes ferias, sin que se pueda pormenorizar el número de sus tardes afortunadas, ya que el éxito era el común denominador de sus actuaciones, destacando sobre todo, en la corrida de la Asociación de la Prensa en Las Ventas de Madrid, el 6 de julio del 1944, y en el curso de ella realiza la faena que pudiera calificarse como la mas rematada de su vida torera, su oponente fue el toro "*Ratón*", de la divisa portuguesa de Pinto Barreiro. También dejó otro recuerdo, pero completamente opuesto al descrito, el 16 de julio del 1947, la que sería su última corrida que toreó en dicha plaza, la tradicional de Beneficencia, en cuyo festejo resultó herido de importancia en su pierna derecha por un toro de Bohórquez.

"El Monstruo" cordobés:

"*Manolete*", fue un torero aceptado por todos los grandes aficionados. La mayestática figura erguida de aquel serio empaque, estático y frío del perfilismo vertical de su toreo, le hizo ganar cada día mas adeptos y conquistar todas las plazas de España y del extranjero. La simbiosis de su temple y ceñimiento, la majestuosidad torera amante de su figura, como la ligazón de cada muletazo empalmara con el siguiente, toda la afición se rendía a los pies del "*Monstruo*", como también le llamaban.

Pero también fue tildado por sus detractores de ser un torero corto, de poco repertorio y sin variedad en quites. Estos no le tuvieron en cuenta de que fue él quien perfeccionó el toreo natural hasta sus límites extremos, o mostrarse impávido esperando la arrancada del toro quedándose en el sitio, ni tampoco ser uno de los mejores que ejecutaba la suerte de matar. Por esa entrega con el estoque encontraría después la muerte.

Un matador que se iba detrás de la espada, sin ningún recurso estudiado, entregando su corazón en la suerte suprema, base de su formación. Un torero único, de tal singularidad que le llevó a conquistar un puesto de honor, como una gran figura en la historia taurina, con apenas ocho años de alternativa.

Cita con la muerte en Linares:

Llegó la tarde calurosa del jueves 28 de agosto del 1947, en la que “Manolete” se cita con la muerte en la plaza de toros de Linares. Era el segundo espada de una terna compuesta por Rafael Vega de los Reyes “Gitanillo de Triana” y Luís Miguel González Lucas “Dominguín”, para lidiar una corrida de Eduardo Miura. Su cuadrilla la componían los banderilleros Rafael Saco “*Cantimplas*”, primo hermano del diestro, Antonio Labrador “*Pinturas*” y Gabriel González, y los picadores Ramón Atienza y Luís Vallejo “*El Pimpi*”. Y fue en el quinto toro de la tarde, aquel “*Islero*”, que olfateaba los amaneceres bucólicos de la dehesa La Cascajosa del pueblo de La Campana, termino judicial de Carmona (Sevilla), después en un redondel ardiente y vocinglero frente a un hombre que le sorteaba en cada una de sus desconcertantes embestidas. Maldito toro, marcado con el número 21, negro entrepelado y bragado, del que se hizo muy bregoso y difícil su enchiqueramiento, algo se presentía, **la muerte**. La que llegó cuando “Manolete” se perfila a la hora de matar en la suerte contraria. Entra recto y de frente con suave giro de cintura, dejándose ver hasta embraguetarse, para hundir lentamente se espada en el poderoso y áspero miura, haciéndolo como si se tratase de un toro noble y boyante. En el encuentro, ya herido de muerte el animal, también hiere mortalmente a su matador, empitonándolo por el muslo derecho destrozándole las venas femoral y la safena, falleciendo recién dadas las cinco de la madrugada del ya día 29, en el Hospital de San José, creado por los marqueses de Linares, tras varias transfusiones de sangre y plasmas que le administró el doctor y amigo del torero, Jiménez Guinea, cuando solo contaba el diestro treinta años de edad. Sangre también que le fue transmitida desde las venas del Policía Armada sr. Arenas y del matador de toros “*El Parrao*”, presentes en la corrida.

Son muchos los dichos y leyendas que se dijeron y escribieron de este torero. Diestro que practicaba el toreo con la muleta retrasada sin cargar la suerte. Lidiador de reses disminuidas de fuerza y afeitadas. La apócrifa anécdota de que el torero mandara ondear en México la bandera española, plaza donde nunca se izaban banderas nacionales ni extranjeras. Matador de toros de un régimen al que le hacía brindis muy efusivos a Franco, con subidas al palco oficial para saludarle personalmente. O de que se reunía en México con los políticos en el exilio, Negrín e Indalecio Prieto y con el diputado cordobés Antonio Jaén Morente.

Las juergas y sus amores platónicos:

También en los últimos años de su carrera, los recursos físicos les iban preocupando, dado a ese seguido ajeteo y agobio profesional debido a los continuos viajes y actuaciones. Las juergas nocturnas, baile, cante, alcohol, etc., mermaron su capacidad e interés. Aquellas asiduas reuniones en el bar “*Chicote*” hasta altas horas de la madrugada, lugar de encuentro de la burguesía madrileña, artistas, toreros, apoderados, periodistas, entre otros; Pastora Imperio, Manolo Caracol, Estrellita Castro, “*El Pipo*”, Camará, “*Gitanillo de Triana*”, “*El Huelvano*”, Domingo Ortega, Manolo Camacho o Gil Tovar. Sus apasionantes y ardientes amores con su novia, la actriz Lupe Sino (la que le fue presentada en el bar su amigo, el referido *Chicote*), a pesar de su tan endeble y quebrantada salud, que en honor a la presentación, bailó en dicho establecimiento “*Gitanillo de Triana*”, que tanto le gustaba su baile al malogrado torero. Tampoco fue bien visto la relación del noviazgo por parte de su madre. Quizá todos estos detalles fueron parte de la causa de la pérdida de ilusión y desidia



TENDIDO CERO

por los toros, cuando ya palpaba su anunciada retirada de los ruedos, *“los que quieran verme torear, que lo hagan este año”*, profetizó.

A los setenta años de su muerte y cien años de su nacimiento, aún perdura en la memoria de los aficionados el nombre de *“Manolete”*, quien fue gloria grande de la Fiesta con su paso por los ruedos. Torero fiel a esa tradición rigurosamente sobria, brava y austera del toreo puro cordobés. Su estilo tan personal, lo paseó triunfalmente con suma popularidad y entusiasmo por todos los rincones de España y del extranjero. Nadie ha podido igualarlo en el símbolo de las virtudes de su estilo.

Fue un castillo erguido, que sin estar en ruina, se derrumbó para siempre en una plaza de pueblo, al igual que lo hicieran con anterioridad en otras también pueblerinas José Gómez Ortega *“Joselito”* e Ignacio Sánchez Mejías, donde allá en las alturas lo estaban esperando para rematar un cartel de lujo, y todo, por no hacer una concesión fácil a su gallardía y honradez torera.

En Linares quedaron para siempre:

- Todas las ilusiones de aquel carácter seco, callado, displicente y contrariado que tenía *“Manolete”*.
- El cariño ciego que sentía por su madre (aunque ese día demostrara más seriedad que la acostumbrada), la que se encontraba veraneando en San Sebastián.
- Sus amores platónicos con su novia Lupe Sino, alojada como huésped de excepción en el hotel Andalucía del pueblo granadino de Lanjarón, lugar que concertaron para verse por la noche de aquella funesta tarde, y proseguir para Almería donde estaba anunciado para torear el día 30.
- Todas las continuadas críticas y dar el do de pecho con los miuras, demostrando que era superior al joven Luís Miguel *“Dominguín”*, que venía apretando en todas plazas.
- El recuerdo de aquellos toros que estaban escogidos para Murcia, los que también fueron embarcados para ser lidiados en San Sebastián, donde los rechazaron.
- Todos los enseres que tenía en la habitación número 42 del hotel Cervantes de Linares, con su inseparable virgen de los Dolores que siempre llevaba en su capillita, siendo recogidos y guardados por Guillermo, su mozo de espadas.
- La arena caliente de una plaza que aquel día se inmortalizó para la historia (que dista desde el año 1566, y que fuera remozada en 1867), con su miedo, su sudor, su sangre, su vida.
- Sus alegrías y sus penas, sus triunfos y sus fracasos, sus errores y sus aciertos, sus amigos y sus detractores, sus viajes y sus contratos.
- Su última sonrisa que esbozó, al ser informado por su apoderado José Camará de haber cortado las dos orejas y el rabo de su enemigo.
- Y de sus angustiosas palabras, al decir aquello de; *“lo que tiene que estar sufriendo mi madre”*. Y es que su madre no paró de sufrir. Ya sabía de las secuelas que le dejó marcadas los miuras a su primer marido *“Lagartijo Chico”*, por una tremenda cogida, como también de la cornada mortal de su tío-abuelo José Rodríguez *“Pepete”*, de otro toro miureño de nombre *“Jocinero”*. Que descanse en Paz.

Manuel GUTIERREZ TROYA, miembro de la Asociación Nacional de Presidentes de Plazas de Toros de España (GRANADA)

*Artículo Peña Taurina Tendido Cero-Huéscar.
Noviembre de 2017*

TITULO: "HAY FUTURO"

El matador de toros y profesor de física, Santi Ortiz, una de las mentes más claras y las voces más libres del torero, ha escrito en su último ensayo "El Toreo frente al mundo", que **"cada vez que esta frente al toro, el torero es un hombre enfrentado a su destino, en la búsqueda continua de la excelencia que constituye la ética del torero, una ética que es heroica"**. Andrés Roca Rey y Ginés Marín, los diestros sobre los que se aposenta la temporada taurina de 2017, han asumido con pasmosa naturalidad, con entrega y compromiso, el suyo, habiéndose instalado, en tan sólo cuatro años, y por méritos propios en la cima del toreo de la que no parecen dispuestos apearse y sin renunciar a la competencia y rivalidad que siempre ha sido estímulo legítimo y poderoso acicate para los toreros, porque forma parte de la esencia misma del arte de torear. Ambos atesoran en su toreo cualidades fundamentales para esta profesión.

Toreo de plomo, asentado, variado con capote y muleta, toreo de mando y sobre todo de un valor incontestable el de **Roca Rey**, su presencia en los ruedos es una auténtica convulsión siendo en esta temporada que finaliza el diestro – y así lo han manifestado las empresas - que más público lleva a las plaza, cualidad ésta a destacar en estos tiempos. Vinculado familiarmente al mundo de toro, su hermano es matador de toros y su tío fue rejoneador, toreó su primera becerrra – del ganadero Rafael Puga en su séptimo cumpleaños, debutando posteriormente con público en Acho. En el 2013 y precedido triunfos por toda la América taurina, triunfó igualmente en las plazas de Jaén, Bayona o Arnedo. Hasta su alternativa en Nimes el 19 de septiembre de 2015 de manos de Enrique Ponce y con Juan Bautista en la lidia de reses de Victoriano del Río. También en Nimes toma la alternativa Ginés Marín, apenas siete meses después, el 15 de mayo de 2016 con Morante de la puebla y David mora de testigo lidiando reses de Zalduendo.

pero el público debe percibir este riesgo para dar importancia a lo que ocurre en el ruedo y esto, sin bravura, sin casta, sin integridad no es posible. El toro de lidia tiene unas características morfológicas y temperamentales muy concretas: es un animal poderoso, dotado de capacidad agresiva que reacciona ante determinados estímulos, aunque el toro puso la agresividad, la bravura se la dio el hombre mediante la selección. Urge la recuperación de la cabaña brava, urge la recuperación de la vieja competencia de antaño en cada paseíllo, ajena a los intereses de sectores privilegiados. Aunque el toreo ha evolucionado hacia formas más depuradas de contenido estético, sin épica, es un arte intrascendente. Urge hacer la Fiesta más próxima a ese pueblo al que le pertenece. Los festejos taurinos son el epicentro de las fiestas populares por toda nuestra geografía, el toro construye puentes, crea riqueza, remueve sentimientos, forma parte de nuestro acervo popular, gracias al toro, existe un espacio único, la *Dehesa* y un animal único el *Toro de Lidia*; así que ningún antitaurino va a darnos lecciones de respeto a los animales. No conozco ninguna forma de participación en la Fiesta que no implique un profundo amor por ella, por su integridad y su pureza. Acudamos pues a las plazas ***sin complejos***, llenemos sus tendidos. Ir a los toros es tan legítimo y debería ser tan normal como acudir a cualquier otro espectáculo cultural pero quieren quitarnos esa normalidad, así que mientras no sea así y nos increpen en la puerta, ***cada tarde de toros en cualquier plaza, además de un espectáculo único, continuara siendo un hermoso ejercicio de libertad.***

Ana B. Álvarez Abuín

Presidenta de la Plaza de Toros de Granada y Vocal
del Consejo Andaluz de Asuntos Taurinos.



DOÑA MARÍA DE LAS MERCEDES DE BORBON Y ORLEANS (CURRISTA Y BÉTICA)

DOÑA MARIA DE LAS MERCEDES DE BORBON Y ORLEANS, CONDESA CONSORTE DE BARCELONA, INFANTA DE ESPAÑA Y PRINCESA DE LAS DOS SICILIAS Y DE LA CASA DE BORBON (1910-2000), NACIÓ EN MADRID EN EL PALACIO DE VILLAMEJOR ACTUALMENTE SEDE DEL Mº DE ADMINSTRACIONES PÚBLICAS (MADRID) , VIVIÓ EN LA CAPITAL LOS PRIMEROS AÑOS DE SU VIDA, EN 1921 SE TRALADA A SEVILLA, CIUDAD EN LA QUE SINTIÓ ESPECIAL PREDILECCIÓN CON EL RESTO DE SU FAMILIA CUANDO SU PADRE FUE DESTINADO A LA CAPITAL ANDALUZA COMO CAPITAN GENERAL DE LA REGIÓN MILITAR CORRESPONDIENTE, A SU LLEGADA, JUNTO CON SUS HERMANAS, SE MATRICULÓ EN RÉGIMEN DE INTERNADO EN EL COLEGIO MADRES IRLANDESAS DONDE PROSIGUIÓ SUS ESTUDIOS, EN ÉPOCA DE VACACIONES Y DURANTE ALGUNOS AÑOS SU MADRE, LA ENVIABA A FRANCIA PARA PERFECCIONAR EL IDIOMA, EN 1929 FUE NOMBRADA DAMA DE LA ORDEN DE LAS DAMAS NOBLES DE LA REINA MARIA LUISA Y EN 1988 SE LE CONCEDIÓ LA BANDA DE DAMA DE LA ORDEN DE CARLOS III, GRADO CREADO AÑOS ANTES.

PRONTO SE APROXIMARÍA A LA REAL ORDEN DE CABALLERIA DE SEVILLA CON FUERTE AFICIÓN A LA FIESTA NACIONAL MANIFESTANDO ESPECIAL PEDILECCIÓN POR EL TORERO CURRO ROMERO DEL QUE DESTACÓ SUS EXISTOSAS TARDES DE ARTE, MANIFESTANDO PÚBLICAMENTE SU BRILLANTE CARRERA, TORERO DEL CUAL DESTACÓ, SIENDO S.A.R. FIEL SEGUIDORA Y DEFENSORA DE SU ARTE Y TOREO.

EN LA ACTUALIDAD, EN LA PUERTA DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERIA DE SEVILLA EN EL Pº DE COLON, INAUGURÓ S.M. EL REY JUAN CARLOS I DE ESPAÑA, HIJO DE DOÑA MERCEDES JUNTO A SU HIJA LA INFANTA DE ESPAÑA ELENA, UNA FIGURA ECUESTRE QUE LA FUNDACIÓN DOÑA MARÍA DE LAS MERCEDES, LA FUNDACIÓN DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE SEVILLA Y EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SEVILLA, HA DEDICADO A LA CONDESA DE BARCELONA, LA PRIMERA AFICIONADA DE ESPAÑA.

María de las Mercedes de Borbón y Orleans

Condesa consorte de Barcelona, infanta de España,
princesa de las Dos Sicilias y de la Casa de Borbón.



Busto de la Condesa consorte de Barcelona, doña María de las Mercedes de Borbón y Orleans.



TENDIDO CERO



GANADERIA SANTIAGO DE LA ESPADA. "CAÑA HERMOSA"

Francisco José Blázquez López es un joven ganadero afincado en la vecina localidad de Santiago de la Espada-Pontones, que realiza sus primeros pasos apenas hace dos años, aunque siempre estuvo ligado al mundo ganadero de reses bravas, de la mano de su tío Mariano.

Pastan las reses de esta ganadería en dos fincas, una "Caña Hermosa" en Santiago de la Espada, donde viven los novillos; y otra "Cañada Incosa", donde pastan las hembras y los sementales.

El encaste de esta ganadería es de Samuel Flores, con 43 vacas de Vega Villar y 2 sementales Barcial de Arturo Covaleda. Asegura el ganadero que no tiene intención de tener más de 60 ó 70 vacas, que le permitan lidiar 2 novilladas al año, destinando el resto de las reses para ser lidiados en las calles de los pueblos. El pasado año 2016 fue el primero en herrar.

El ganadero es sabedor de la gran problemática que rodea a la ganadería brava, hasta tal punto que cree que "el monoencaste acaba con las ganaderías, las figuras del toreo solo quieren torear lo mismo, y con esto se pierde la emoción y se acaba con la fiesta". Sí a esto se une que los ganaderos fuertes son los primero en vender la totalidad de sus camadas, el resto de ganaderos no podemos susistir, apunta Francisco. Solo la afición es capaz de mantener estas pequeñas ganaderías de reses bravas.





SANTIAGO DOS SANTOS, TORERO DE HUESCAR

Santiago López de Santos, ingeniero industrial de Estado, es un torero de Huéscar, una circunstancia que pocos aficionados conocemos y que, con en este artículo, vamos a tener la posibilidad de saber algo de él. Su vinculación con Huéscar le viene, por un lado, por haber vivido en esta ciudad durante 7 años, y por otro, por haberse casado con una oscense, motivo por el que veranea todos los años aquí.

Nació en plena contienda civil española, el 10 de Agosto de 1936, y sus inicios en el mundo de los toros los realizó en Madrid, en una escuela taurina instalada en la Plaza de Vista Alegre, de la mano de los toreros Saleri II y Eduardo Marquina, dirigida por el Marqués de Salamanca, enseñanza taurina que compaginaba con sus estudios durante los años 1946 y 1950.

Su afición le llega directamente de su padre, José Luis López Sáenz, que fue Notario de Huéscar entre los años 1958 y 1965.

Debutó, con 15 años, en una novillada nocturna en Madrid. Su primera novillada con caballos se produjo en el año 1953, en Avila, un festejo que tuvo que ser suspendido en el tercer novillo por la lluvia. Durante la única temporada que actuó como novillero sin caballos realizó 40 actuaciones, después se vistió de luces durante cinco temporadas en novilladas con caballos, y fueron algo más de 200, cortó su trayectoria taurina en el año 1958, coincidiendo con la llegada de su padre a Huéscar. “Mi padre me ordenó que tenía que acabar los estudios, pero realmente lo que pasó es que estaba cansado de pasar miedo”.

Recuerda Santiago, tardes compartiendo cartel con Curro Romero, Paco Camino o Diego Puerta, y especial cariño una tarde en Bilbao, temporada 56-57, de la que salió a hombros; y como mayor triunfo una en Almería, allí cortó tres orejas y rabo.

Define su estilo “como el Manolete, que era su espejo”. Está desencantado con la situación actual de los toros, “se parecen muy poco a los que yo viví, ahora llegan los animales con mucho peso, carentes de casta, son todos iguales, parecen más un carretón que un toro”. Achaca el torero esa falta de casta a los alimentos que los ganaderos ofrecen a sus reses. Y sobre todo protesta porque “los toros hoy es un negocio más que una afición, y los toreros tampoco están dispuestos a volver a lidiar el toro encastado, prefieren enfrentarse a ciertas ganaderías cómodas”.

ENTREVISTA: VICTORINO MARTIN GARCIA.

Los ganaderos Victorino Martín, padre e hijo, sin lugar a duda, son unos grandes dentro de los grandes, capaces de poner en primer lugar del escalafón a unas ganaderías totalmente desahuciadas.

Tenemos el placer y, a su vez, el agradecimiento de que ocupara una parte de su tiempo en atender a esta Peña Taurina "Tendidon Cero" de Huéscar, para charlar un rato de toros y de esa conversación sacar esta entrevista.

"Los ganaderos ocupamos hoy un papel secundario en el mundo del toro", asevera Victorino, porque explica que aunque tienen la materia prima, el toro, apenas si se cuenta con ellos, hasta el punto que entiende que "más que fiesta de los toros, esto es fiesta de toreros" y por si fuera poco, si algo falla la culpa es del toro "si el toro esto, si el toro lo otro, madre mía si el toro hablase". Y esto es preocupante, porque como antes dijo y repite: "el toro es la materia prima".

Para el ganadero hay dos formas bien distintas de ver los toros, una a través del toro y otra a través del torero, "la más pura es a través del toro, para entender sus reacciones, eso es lo que ocurre con las sociedades rurales, en cambio las sociedades urbanas lo ven más a través del torero, y como España es, en estos momentos más urbanita, por aquí corren los tiros". Pero esto no es obstáculo para el trabajo que realiza Victorino actualmente en su ganadería, "criamos un toro lo más importante posible, no pensando en el hombre que se pone delante, sino en la pureza y en la importancia del toro, recuperar la suerte de varas". Y es que el ganadero considera que esta suerte es en la que el toro se siente protagonista, y hoy se utiliza más para calmar al animal para la lidia y sin permitirle el lucimiento. También aboga por la recuperación de los encastes.

Otro peligro que apunta Victorino es el nacimiento de empresas monstruo que son, a su vez, ganaderos, empresarios y apoderados, los califica de "juez y parte" y cree que eso no es bueno para la Fiesta, por un principio conocido por todos "los oligopolios no benefician a nadie, salvo a los oligarcas".

Echamos la vista atrás, recordando la conocida Corrida del Siglo del año 82, desde aquella fecha, considera que a pesar de haber transcurrido ya 35 años, cree que su ganadería "ha cambiado poco, seguimos buscando el toro clásico bravo en el primer tercio, y fiero y con recorrido en la muleta y seguimos en esa línea, unas veces sale mejor que otras, pero creo que seguimos lo que se marcó mi padre hace 50 años. Es decir un toro clásico bravo". Y es que opina que lo clásico nunca pasa de moda.



TENDIDO CERO

Recordando grandes toros de su ganadería no pueden faltar Velador y Cobradiezmós, pero apunta que estos dos toros son los más famosos desde el punto de vista del resultado “tenemos que pensar que Velador es el único toro indultado en Madrid y que el indulto de Cobradiezmós en Sevilla seguro que es el indulto más mediático de la historia de la Tauromaquia”, pero apunta que estos son quizá los toros más emblemáticos de su ganadería, pero posiblemente no los más importantes porque para él “toro importante es Morenito que fue el toro que hizo la ganadería.

Esta ganadería lleva muchos años siendo la más importante del ámbito nacional, pero la pasada temporada 2016 fue una de las de mayor triunfo, con tres toros indultados, el estado actual de los tres es excelente “Cobradiezmós está cubriendo un mayor número de vacas, aunque siempre probamos antes de abrir la mano con la reproducción, hemos decidido que este por sus características no tenga que pasar ese periodo de prueba; Plebeyo y Platónico, tiene un número de vacas menor, para realizar las pruebas que les realizamos”.

**JUAN MIGUEL
ALONSO FERNÁNDEZ**





TENDIDO CERO

NUESTRAS ACTIVIDADES TAURINAS FERIA DE OCTUBRE, 2016





TENDIDO CERO

NUESTRAS ACTIVIDADES TAURINAS

ROMERÍA Y FIESTAS DE NTRAS. PATRONAS ALODÍA Y NUNILÓN HUÉSCAR, 2017



TENDIDO CERO



NUESTRAS ACTIVIDADES TAURINAS

FERIA DE ALMERÍA, AGOSTO 2017



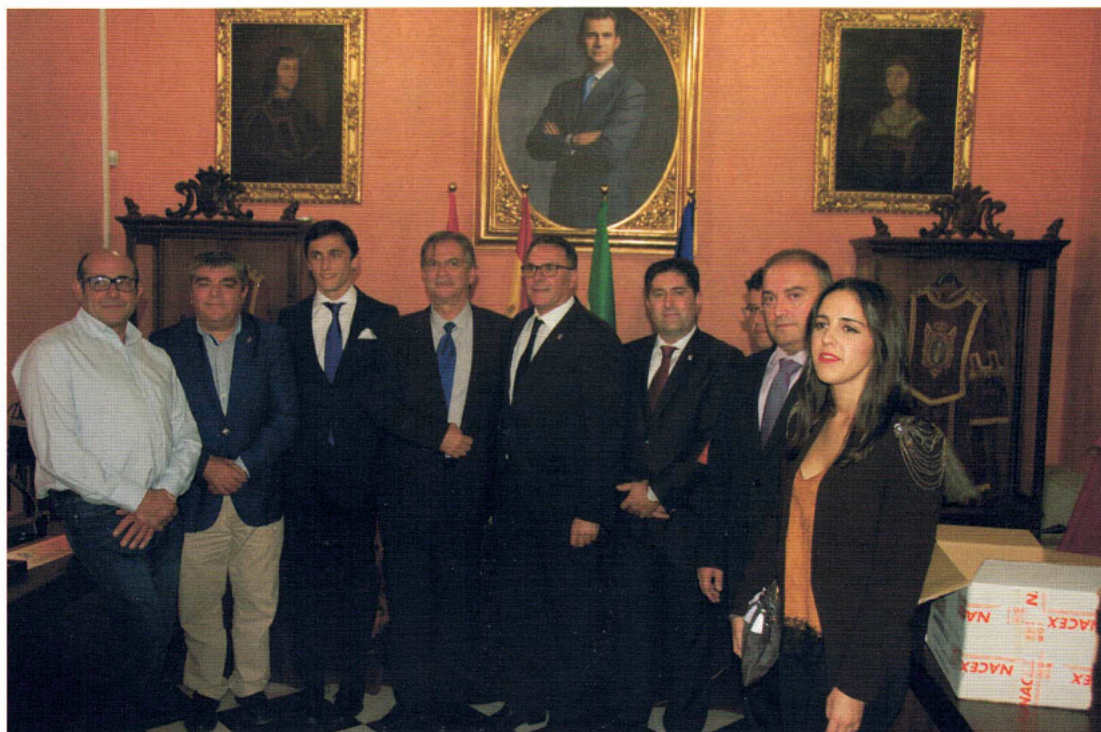


XVI JORNADAS CULTURALES TENDIDO CERO

HUÉSCAR 21 DE OCTUBRE, 2016



TENDIDO CERO





FESTIVAL TAURINO

TENDIDO CERO

FICHA: HUÉSCAR 22 DE OCTUBRE, 2016

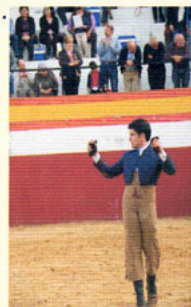
Se lidiaron cuatro novillos de la ganadería Ramos Valle, de Morón de la Frontera. Flojos y desrazados, mejor el primero; el cuarto, con peligro. Menos de media entrada.

MARI PAZ VEGA, oreja.

ALEJANDRO ENRIQUE, oreja.

MICHELITO, saludos.

AQUILINO GIRON, dos orejas.



Mari Paz Vega tuvo que ser atendida en enfermería tras matar su novillo. Volvió al ruedo sin consecuencias.

COMENTARIO:

Abrió el festejo la torera malagueña Mari Paz Vega, que lidió un novillo negro, de nombre Colinito, el mejor de la tarde, noble y con clase, pero escaso de fuerzas. Recibió de rodillas y estuvo aseada con ambas manos. Dos pinchazos y estocada fueron suficientes para acabar con el novillo, cortando una oreja.

El granadino Alejandro Enríquez se llevó el peor novillo de la tarde que se llamaba Bigotero y de capa castaño, aunque no metía mal la cara, fue extremadamente flojo, lo que imposibilitó que el torero pudiera acabar las tandas, en cuanto le bajaba la mano, el animal caía a la arena. Fue premiado a su empeño con una oreja.

El tercero, un novillo negro marcado con el número 72, de nombre Danzarino, fue el más grande de la tarde, tocó en suerte al torero mejicano Michelito. Recibió bien con el capote, pero el comienzo de la faena de muleta con la mano derecha perdió intensidad, mejoró por el pitón izquierdo, y finalizó en torero antiguo, zafándose con el animal. No tuvo suerte con la espada, y saludó desde el tercio.

El último novillo, de nombre Limpio, de color negro, fue con diferencia el más difícil de la tarde, pero enfrente tenía al novillero de la tierra, Aquilino Girón, que estuvo en su línea de valor y ganas de ser torero, sobreponiéndose a las dificultades que le presentaba el animal, levantándose de las tres cogidas que sufrió con más ganas aún. Ya estuvo bien en el quite al tercero, pero no estuvo peor recibiendo a este con el capote. Anduvo seguro y valiente con la muleta, sacando buenos pases en redondo y también al natural, aunque el novillo protestaba mucho e iba generando sentido. Mató de una estocada entera, quedando prendido en el cruce, siendo premiada su actuación con dos orejas.

TENDIDO CERO



EL TERRENO DE JUEGO DE UN TORERO

Dimensiones de una plaza:

El ruedo: Debe tener un diámetro de entre 30 y 60 metros. Si este fuera cuadrangular la longitud de los lados deberá estar entre 20 y 60 metros.

El callejón:

Tendrá en anchura mínima de 1'30 metros.

Línea de picadores:

Son dos círculos concéntricos que se encuentran respectivamente a 7 y 9 metros de la barrera.

Las barreras:

Tendrán una altura de 1'60 metros. El ruedo se divide en: Tablas zona más cercana a la barrera, correspondiendo a la zona de las líneas de picadores.

Tercios: zona intermedia entre tablas y el medio parte intermedia del ruedo.

Medios: Zona central del ruedo.

Corrales: Chiqueros.

Duración de una corrida.

Acceso a la plaza, una hora antes como mínimo, de la anunciada para el comienzo del espectáculo se abrirán al público las puertas.

La duración normal de la corrida es de unas dos horas.

Los toreros deben estar en la plaza de 15 a 30 minutos antes del comienzo del espectáculo.

Primer aviso.

Se dará por toque de clarín, por orden del presidente. Trascurridos diez minutos desde que se hubiera ordenado el inicio del último tercio.

Segundo aviso:

A los tres minutos del primero. Tercer aviso: Dos minutos más del segundo. En cuyo momento el espada y demás lidiadores se retirarán a la barrera para que la res sea devuelta a los corrales o apuntillada.

Premios o trofeos:

Los premios o trofeos serán concedidos de la siguiente forma: Saludos y la vuelta al ruedo los realizará el espada atendiendo, por sí mismo, a los deseos del público que así lo manifieste con sus aplausos. Mediante la exhibición del pañuelo azul. Una oreja se realizará por el presidente a petición mayoritaria del público.

Segunda oreja de una misma res será de la exclusiva competencia del presidente, que tendrá en cuenta la petición del público, las condiciones de la res, la buena dirección de lidia en todos sus tercios, la faena realizada tanto con el capote como con la muleta y fundamentalmente, la estocada.

Salida en hombros:

Solo se permitirá cuando el espada haya obtenido el trofeo de dos orejas como mínimo, durante la lidia de sus toros.

Únicamente, de un modo excepcional, y a juicio de la Presidencia, podrá esta conceder el corte del rabo de la res.

Vuelta al ruedo del toro:

El Presidente, a petición mayoritaria del público, podrá ordenarla, por su excepcional bravura durante la lidia sea merecedor de ello. Saludo o vuelta al ruedo del ganadero o mayoral podrá hacerlo por sí mismo, cuando el público lo reclame mayoritariamente.

El Presidente:

El Presidente es la autoridad que dirige el espectáculo y garantiza el normal desarrollo del mismo y su ordenada secuencia, exigiendo el cumplimiento exacto de las disposiciones en la materia y proponiendo, en su caso, a la administración competente la incoación de expediente sancionador por las infracciones que se cometan.

La presidencia:

La Presidencia de los espectáculos taurinos corresponderá al Subdelegado del Gobierno, Ejecutiva del Cuerpo Nacional de Policía. En las restantes poblaciones la Presidencia corresponderá al Alcalde.



Alejandro Sánchez-Ahumada Penalva.